



Jóvenes aprendices en la fábrica de turbinas para motores del Airbus que Roll-Royce tiene en Dahlewitz, cerca de Berlín. :: ©ROLLS-ROYCE



◀▶ Talleres.

La cámara de artesanos de Berlín cuenta con talleres en los que se forman los aprendices, como este pintor. Arriba, un estudiante explica el equipo de refrigeración en la escuela Max Taut. :: ©FUNDACIÓN BERTELSMANN

▼ Artesanal. Las pequeñas empresas, como esta panadería ecológica, también incorporan aprendices. :: ©FUNDACIÓN BERTELSMANN



74 ciclos de grado Medio y Superior en una treintena de centros educativos

Este curso, la Formación Profesional dual se imparte en una treintena de centros educativos, públicos y privados, de Málaga. Son 74 ciclos de grado Medio y Superior. En Andalucía, esta formación en alternancia comenzó en el curso 2013/14 y en estos seis años ha experimentado un importante crecimiento, tanto en centros donde se imparte como en alumnos y empresas colaboradoras. Así, en el curso 2017/18 fueron 55 proyectos en la FP dual en Málaga, con 641 alumnos, que en este curso han pasado a 815. También mejora la implicación de las empresas colaboradoras, de 355 a las 596 de este curso. En Andalucía son unos 5.000 estudiantes y 3.300 empresas implicadas en la modalidad de alternancia. En toda España, la FP dual arrancó con unos 4.000 alumnos, que en el curso siguiente se habían multiplicado por cuatro. Los expertos han detectado al mismo tiempo un descenso llamativo en el abandono escolar. La Consejería de Educación abrió este mes de abril la convocatoria para nuevos proyectos de FP dual. De los que hay en curso, casi el 90% son renovados.

Alemania, modelo para la FP andaluza

La nueva ley que prepara la Junta se fija en el sistema alemán en busca de actualizar el catálogo de profesiones, implicar más a las empresas del entorno y primar a las que paguen a sus aprendices



fgutierrez@diariosur.es

El Gobierno andaluz quiere dar un impulso a la Formación Profesional dual, en la que se alternan periodos de formación en un instituto y en un centro de trabajo

MÁLAGA. La Formación Profesional andaluza necesita una profunda reforma. La Consejería de Educación prepara una ley para modernizar estas enseñanzas, hacerlas más acordes con las necesidades del mercado y actualizar la oferta y los programas formativos. Por cambiar, el consejero Javier Imbroda apunta que incluso podría cambiar de nombre, para intentar superar el rechazo social que, reconoce, aún señala a estas enseñanzas como 'de segunda'

categoría en relación a las universitarias. La Consejería pondrá especial énfasis en el desarrollo de la Formación Profesional dual, esta nueva modalidad en la que se alterna enseñanza en el instituto y en los centros de trabajo. Así lo ha anunciado el propio presidente andaluz, Juan Manuel Moreno.

Paro juvenil

Y Alemania es el espejo en el que se mira Andalucía para desarrollar este tipo de formación: con un desempleo juvenil que no llega a un 6 por ciento, el alemán se presenta así como un modelo de éxito absoluto cuando se compara con las cifras de paro entre los menores de 25 años en España (33,7%) y aún más entre los andaluces (40,9%).

Pero, ¿qué caracteriza el modelo alemán para conseguir esos buenos resultados? En primer lugar, es un sistema de formación que hunde sus raíces prácticamente en la Edad Media, a partir de las cofradías de artesanos, un modelo de aprendizaje que se ha mantenido, con sus matices, hasta nuestros días y que formalmente se reconoce en el sistema educativo alemán desde 1969.

También hay que tener en cuenta el potencial industrial de Alemania, que requiere de una gran cantidad de mano de obra cualificada: casi medio millón de estudiantes llegan a la FP dual alemana cada año. Por esto, en los tres años de duración media son entre 1,3 y 1,4 millones los jóvenes en formación. Entre los que terminan, la gran mayoría, sobre el 70%, continúa en la empresa donde

Una alianza por el empleo juvenil

En 1977, Reinhard Mohn creó la Bertelsmann Stiftung (Fundación Bertelsmann), como muestra de responsabilidad social de un importante entramado empresarial. Fuera de Alemania, tiene sedes en Bélgica, Estados Unidos y España. Sus proyectos a nivel global están relacionados con la educación, la democracia, la construcción europea, salud, valores y economía. En nuestro

país, la Fundación Bertelsmann opera desde 1995 y ha centrado sus esfuerzos en el empleo juvenil y, más concretamente, trata de difundir, impulsar y liderar los proyectos de Formación Profesional dual. Con la colaboración de la CEOE, la Cámara de Comercio de España y la Fundación Princesa de Girona ha impulsado una red estatal de empresas, centros e instituciones públicas comprometidas con el desarrollo de esta formación profesional en alternancia. La Alianza para FP dual ha alcanzado ya el millar de socios en todo

realizó su etapa de aprendizaje. Una tercera característica de la FP alemana es más difícil de entender desde la perspectiva española. Y es la casi total delegación de competencias educativas del Estado en favor de las cámaras (de artesanos y gremios y las de comercio e industria). Con los empresarios, sindicatos y los gobiernos regionales elaboran los programas educativos y aprueban nuevas

profesiones. En las cámaras se realizan los exámenes y son ellas las que expiden los títulos correspondientes.

También varían en cuanto a la duración de la formación: una media de 3 años en el caso alemán, y dos cursos en el español. Los aprendices alemanes tienen además un salario, que fija el convenio sectorial. La nueva ley de FP andaluza quiere introducir incentivos para que las empresas pa-

realizó su etapa de aprendizaje. Una tercera característica de la FP alemana es más difícil de entender desde la perspectiva española. Y es la casi total delegación de competencias educativas del Estado en favor de las cámaras (de artesanos y gremios y las de comercio e industria). Con los empresarios, sindicatos y los gobiernos regionales elaboran los programas educativos y aprueban nuevas

profesiones. En las cámaras se realizan los exámenes y son ellas las que expiden los títulos correspondientes. También varían en cuanto a la duración de la formación: una media de 3 años en el caso alemán, y dos cursos en el español. Los aprendices alemanes tienen además un salario, que fija el convenio sectorial. La nueva ley de FP andaluza quiere introducir incentivos para que las empresas pa-

guen a los alumnos, como puede ser tener prioridad sobre las que no lo hagan a la hora de elegir o seleccionar a los futuros aprendices.

Y, finalmente, otra importante diferencia se refiere al sistema de acceso: En Alemania son los jóvenes los que solicitan a la empresa trabajo como aprendiz, hacen un examen y una entrevista antes de incorporarse. Las empresas y las escuelas acuerdan el régimen de formación.

Cámara de Artesanos

En pleno centro de Berlín, la Cámara de Artesanos cuenta con un moderno edificio. Parece la sede de oficinas de cualquier empresa, pero despista encontrar en la puerta señores con traje y jóvenes en mono de trabajo. Se trata en realidad de un centro de formación, por el que pasan cada año unos 5.000 aprendices. En el edificio hay hasta 43 talleres de formación en materias tan heterogéneas como pintura, carpintería, electrónica, odontología, orfebrería y platería. El director, Ulrich Wiegand, explica que en estas instalaciones se realizan los exámenes que dan a los aprendices el título de oficiales, que preparan y corrigen personal externo. Los aprendices de pintura reciben a principio de semana un encargo: en el momento de la visita de periodistas españoles (invitados por la Fundación Bertelsmann y la embajada de Alemania en España para conocer escuelas y empresas en las que se desarrolla la FP dual) estaban trabajando en el diseño del logo para una marca de coches. Terminado el trabajo, los profesores les puntúan, nota que se tiene en cuenta para la calificación final.

Ciudadanos rescata el proyecto que consensuó con el anterior gobierno y que no se aprobó por el adelanto electoral

El presidente ha encargado a sus consejeros de Educación y Empleo la elaboración de la nueva ley

Potenciar la participación de las empresas y mejorar la orientación profesional, entre sus objetivos

En este caso, las cámaras prestan servicio a las empresas pequeñas, donde por su tamaño no pueden dedicar a una persona a la formación de aprendices. Pero no sucede lo mismo en una gran multinacional, como Roll-Royce, que tiene en Dahlewitz, cerca de Berlín, una de sus factorías alemanas, en este caso dedicada al montaje de las turbinas de los motores de aviones como el Airbus 350. La factoría de Roll-Royce cuenta con un aula específica para sus aprendices, y un trabajador/tutor responsable del grupo. El programa de aprendices cumple precisamente este año su vigésimo aniversario. En estas dos décadas ha formado a 220 jóvenes, de los que 190 consiguieron terminar el programa y 150 están empleados en la factoría. El programa de formación dura 3,5

ALGUNAS CIFRAS

500.000

aprendices ingresan cada año en la FP dual alemana. Como la formación dura, de media, tres cursos, son en total entre 1,3 y 1,4 millones de estudiantes. El 70% de los que terminan se quedan trabajando en la misma empresa.

766

euros es el salario medio de los aprendices alemanes. Pero se pueden cobrar desde 400 al empezar y superar los 1.200 en el último año de formación.

años, pero si el rendimiento del aprendiz es bueno puede terminar en tres. Tina Vicent, responsable de formación, muestra orgullosa otros datos, como que el examen final es superado por el cien por cien de sus alumnos. Para este curso han incorporado a 14 nuevos aprendices, aunque recibieron más de un centenar de solicitudes. La selección la realizan en función de las notas del instituto y también valoran la empatía, sociabilidad y la capacidad de trabajo en grupo. La empresa atrae a nuevos candidatos mediante los programas de cooperación con escuelas e institutos de la zona. También organizan días de puertas abiertas, en el que invitan a profesores, padres y estudiantes, y días especiales para las chicas. Así es como llegó a la empresa Em-

mely Brandt, una joven de 20 años que «desde pequeña» quedó admirada por este trabajo y soñaba con entrar en Roll-Royce. «Siempre me habían interesado los aviones, y mis amigos me pregunta si aquí fabricamos coches», bromea con los periodistas. En cambio, Malene Gutsche, de 22 años, tuvo que vencer la resistencia inicial de su padre, que le aconsejó estudiar una carrera. Pero la FP dual llega también a las pequeñas y medianas empresas. Es el caso de la panadería Beumer&Lutum Bäckerei, que cuenta con 15 aprendices en las tres especialidades, panadero, pastelero y personal de venta al público. El gerente, Andre Wiegand, expone las grandes ventajas que supone para ellos contar con aprendices, aunque también reconoce las dificultades de encontrarlos para profesiones tan manuales como la de panadero. El tutor, Kerar Al-Hakim, comenta que los aprendices se integran en las tareas «desde el primer día», y que de limpiar y recoger se encarga él porque «lo importante es que los aprendices aprendan el oficio». A Andre le gustaría contratarlos a todos, pero la empresa solo puede incorporar a la mitad de sus aprendices.

mely Brandt, una joven de 20 años que «desde pequeña» quedó admirada por este trabajo y soñaba con entrar en Roll-Royce. «Siempre me habían interesado los aviones, y mis amigos me pregunta si aquí fabricamos coches», bromea con los periodistas. En cambio, Malene Gutsche, de 22 años, tuvo que vencer la resistencia inicial de su padre, que le aconsejó estudiar una carrera. Pero la FP dual llega también a las pequeñas y medianas empresas. Es el caso de la panadería Beumer&Lutum Bäckerei, que cuenta con 15 aprendices en las tres especialidades, panadero, pastelero y personal de venta al público. El gerente, Andre Wiegand, expone las grandes ventajas que supone para ellos contar con aprendices, aunque también reconoce las dificultades de encontrarlos para profesiones tan manuales como la de panadero. El tutor, Kerar Al-Hakim, comenta que los aprendices se integran en las tareas «desde el primer día», y que de limpiar y recoger se encarga él porque «lo importante es que los aprendices aprendan el oficio». A Andre le gustaría contratarlos a todos, pero la empresa solo puede incorporar a la mitad de sus aprendices.

Esta última convocatoria, explica su directora de cuidados y servicios de enfermería, Judith Heepe, se habían presentado mil candidatos.

Escuelas de formación
El segundo actor fundamental en la FP dual alemana es la escuela de formación. Los aprendices alternan días o semanas de estudio teórico y de formación y trabajo en las empresas. Las escuelas ofrecen formación teórica relacionada con la profesión y también contenidos en materias generales, como lengua, matemáticas o inglés. Solo el estado de Berlín cuenta con 44 escuelas profesionales. Una de las más importantes es la Max Taut, con más de 2.000 estudiantes. Con este gran número de alumnos llama la atención la limpieza y el silencio. La razón de este último es que buena parte de los alumnos se encuentran en su periodo de formación en la empresa. En una de las aulas están los aprendices de Mecatrónica para tecnología de refrigeración. El director de la escuela, Michael Nitsche, asegura que es una profesión muy demandada, y que hay una gran competencia entre las empresas por hacerse con estos aprendices. En esta escuela trabaja como orientadora Cristina Montero, una auténtica pionera de la FP dual, que estudió cuando aún no se había implantado en España. Cursó una formación profesional dual como técnico comercial industrial en los años noventa en la Escuela de Formación Empresarial Dual alemana con sede en Madrid. Ahora trabaja como orientadora en esta escuela. Una muestra más del carácter acogedor e integrador de los alemanes.

FP escolar

No toda la Formación Profesional en Alemania es dual. Cerca de un 20 por ciento de los estudiantes realizan la denominada escolar. Así se forman por ejemplo los sanitarios, que no entran en contacto con los enfermos hasta avanzada su etapa de formación. En el complejo hospitalario berlinés Charité hay más de 4.500 enfermeros, y 135 son aprendices. En